

EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 22 - OCTUBRE DE 1999

CONTENIDO

INSOMNIA - NÚMERO 22



- 2 - **NOTA DEL EDITOR** - Otra vez King
- 4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta
- 8 - **NO FICCIÓN** - *Vean La Bruja otra vez*, por Stephen King
- 10 - **NO FICCIÓN** - 999: *Introducción*, por Al Sarrantonio
- 15 - **ENTREVISTA** - King responde
- 19 - **OPINIÓN** - El King de los últimos años
- 21 - **IMPRESIONES** - ¿Pertenece *IT* al aula?
- 23 - **TORRE OSCURA** - Teorías y opiniones - 1
- 25 - **BACHMAN** - Un futuro de televisión
- 27 - **FICCIÓN** - *Alguien detrás*, por Diego Agüero
- 31 - **E-MAIL** - Hablan los Tommyknockers
- 33 - **CONCURSO** - Enigmas
- 34 - **CONTRATAPA** - Cosas necesarias
- 35 - **CRÉDITOS**

«Dos aviones dejan estelas plateadas
sobre el horizonte oscurecido del Este.
Ojalá pudiera creer que están tripulados»
(*Camiones*)

Otra vez King

Hace apenas unos meses hablábamos del accidente que casi le costó la vida a King, y hoy encabezamos esta nota editorial destacando la noticia más importante del mes que pasó: la publicación de *Hearts in Atlantis*, el nuevo trabajo literario del rey del horror.



Ya hemos hablado en **INSOMNIA** de las características de este nuevo libro, alejado un poco del horror tradicional y más cercano a la producción de King de los últimos años. Ya será el momento para que cada uno juzgue por sí mismo la calidad del mismo.

Pero no sólo de libros vive el rey, y en los últimos meses del año (del milenio, para muchos) veremos la aparición de una avalancha de productos con el sello de King: la posible concreción de la miniserie *El talismán*, bajo el ojo de Steven Spielberg (nada más, y nada menos); el estreno ya anunciado de *The Green Mile* (un éxito casi seguro); algunos otros libros sobre King y su obra (que nunca faltan), la aparición en video de *Children of the Corn 666: Isaac's Return* (quizás el fin de la saga); innumerables ediciones en DVD; e incluso la curiosidad de una aplicación multimedia interactiva (*F13*) para computadoras PC y Macintosh.

Una vez más, el material que mayormente ocupa estas páginas se refiere a temas de actualidad, quedando poco lugar para análisis de libros y material de hace algunos años. Pero la prioridad nuestra es siempre informar, por eso hemos preparado el siguiente contenido para este mes:

- **Vean La Bruja otra vez / por Stephen King**

Una breve opinión, mientras se recupera del accidente, acerca del film *The Blair Witch Project*, de reciente estreno en Estados Unidos.

- **999: Introducción / por Al Sarrantonio**

Transcripción de la introducción de esta antología, donde su editor indaga en los pormenores del género del horror en los últimos años.

- **King responde**

Una simpática entrevista, con temas poco comunes en los reportajes a King.

- **Opinión: El King de los últimos años**

El debate continúa. Un lector defiende la producción reciente de Stephen King.

- **Impresiones: ¿Pertenece *IT* al aula?**

Un interesante libro sobre la obra de King (escrito por educadores de la Universidad de Maine) es revisado en este artículo.

- **Torre Oscura: Teorías y opiniones – 1**

Los lectores y fans de esta saga dan sus opiniones.

- **Bachman: Un futuro de televisión**

Continúan los análisis de Douglas Winter. Este mes le toca a *El fugitivo*.

- ***Alguien detrás*, un cuento de Diego Agüero**

Paranoia... delirios de persecución... ¿y qué más?

¡Nos vemos en noviembre!



Noticias desde la zona muerta



EL TALISMÁN A LA PANTALLA

El director de cine Steven Spielberg y Stephen King están uniendo fuerzas para llevar la novela *El talismán* a la televisión, en una miniserie de cuatro horas para la cadena ABC.



La novela sigue el viaje de un joven que intenta encontrar un misterioso talismán que contiene la clave para salvar la vida de su madre. Su periplo lo lleva a un universo paralelo descubierto por su padre, un mundo en el que este joven es forzado a pelear contra fuerzas demoníacas. King escribió el libro en 1984, junto a Peter Straub.

Spielberg y Kathleen Kennedy serán los productores ejecutivos del proyecto, que está en las primeras etapas de co-producción, entre la compañía de Spielberg DreamWorks y la Kennedy-Marshall Co. Aún no hay noticias sobre quien escribirá el guion final, cuando saldrá al aire la miniserie, ni quién será su director y sus protagonistas.

El proyecto de *El talismán* será la segunda vez que Steven Spielberg oficia de productor ejecutivo de una miniserie. Anteriormente lo había hecho con *Taken*, una miniserie de ciencia-ficción de 20 horas de duración que se verá el año próximo, en el SciFi Channel.

F13: MÁS QUE UN «DESKTOP COMPANION»

Se conocen más detalles, esta vez oficiales, del próximo lanzamiento de un CD-ROM interactivo basado en Stephen King. El que originalmente se iba a titular *The Stephen King Desktop Companion*, llevará finalmente el enigmático nombre de *Stephen King's F13* (en obvia alusión a una tecla de función que no existe en los teclados comunes).



Veamos lo que dice el comunicado oficial de prensa de la empresa *Blue Byte*, encargada de este proyecto:

Los fans del horror tendrán un pacto interactivo en esta Navidad

Blue Byte Software reveló un excitante convenio con el autor de *bestsellers* de horror Stephen King para publicar *Stephen King's F13*. Esto permite introducirnos en los primeros pasos de King en el mundo del entretenimiento por computadora.

El renombrado autor, que es la mente creadora de *Misery*, *The Girl Who Loved Tom Gordon*, *Carrie*, *The Shawshank Redemption* y *Thinner*, quería traer un «horror que asustara» a las pantallas de las computadoras, manteniendo a los usuarios entretenidos, interesados y quizás también asustados por el resto de sus días.

F13

En el tope de nuestro aparentemente benigno teclado hay una fila de teclas de función. En una PC estándar, están numeradas de F1 a F12. La tecla F13 no existe. Incluso en una MAC, F13 es una tecla pequeña casi sin uso, que apenas captura una pantalla. ¿Qué ocurriría si una F13 con potencia real apareciera? Algo amenazante, una mezcla de tecnología y terror llegará a los escritorios. ¿Se atreverían a pulsar esta tecla? Una provocativa pregunta para los fans del horror y los usuarios de computadoras, aún sin respuesta. Sin respuesta hasta hoy...

Stephen King's F13 es un divertimento interactivo con gráficos realistas, pero que no contiene violencia o sangre (un requisito para todos los títulos de Blue Byte). Mejorará el entorno de la computadora de una manera relacionada con King. Mark Hall, de Business Development, comentó:

«El Sr. King supervisará el proyecto y estamos emocionados de trabajar con una leyenda del mundo del horror. Después de todo, sería difícil discutir que él no es el Rey del Horror».

Entre otras cosas, *Stephen King's F13* incluirá:

- *Everything's Eventual*: una novela corta, imprescindible para los fans del horror. Profusamente ilustrada y con efectos de sonido, de una manera nunca antes publicada. ¡Incluye un señalador digital!
- 6 diferentes y aterradoros protectores de pantalla y 4 minijuegos interactivos.
- *Bug Splat*: los insectos invaden las pantallas y hay que evitarlo, antes que alcancen niveles profundos de infección en las computadoras.
- *Trivia*: ¿creen que lo conocen todo acerca de Stephen King? ¡Piensen bien!
- 10 configuraciones de escritorio diferentes y muchos efectos de sonido.
- Y les contamos también que sus computadoras se verán «poseídas» por un virus sobrenatural.

Thomas Hertzler, presidente de Blue Byte, también comentó:

«Tenemos la oportunidad de ofrecerle a los fans del horror algo diferente y excitante, usando la última tecnología en computadoras, dándole otra dimensión a la pantalla de la computadora. Los lectores ávidos de libros no quedarán afuera, ya que tendrán una nueva experiencia audio-visual con Everything's Eventual».

Los desarrolladores de *Presto Studios*, cuyos títulos anteriores incluyen *Journeyman Project* y *Star Trek: Hidden Evil*, serán los encargados del diseño de *Stephen King's F13*.

THE GREEN MILE: ¿UN FUTURO SUCESO?

Según *The Hollywood Reporter*, de Los Angeles, la primera proyección privada de «testeo» de la película *The Green Mile*, con Tom Hanks, dio sobradas muestras que la película podrá transformarse en un gran suceso para las productoras Castle Rock

Entertainment y Warner Bros. La función de proyección tuvo lugar en Scottsdale, Arizona; y alcanzó una puntuación de los asistentes de 90 puntos. «*Esta fue la primera proyección de testeo, y creo que también la última*» dijo un ejecutivo del estudio. El film tiene una duración actual de 3 horas y 1 minuto; de la cual el director Frank Darabont reducirá 5 minutos; pero no se prevén otros cambios para el momento del estreno definitivo, el 17 de diciembre.

EDICIONES EN DVD

Durante el pasado mes de septiembre y el presente mes de octubre, varios títulos cinematográficos basados en obras de King serán editados en DVD, con todas las ventajas que esto implica (calidad de imagen, subtítulo y doblaje en varios idiomas, trailers, etc.). Repasemos los que recientemente aparecieron y los que lo harán durante este mes:

- *Sometimes They Come Back... For More*, 7 de septiembre. Incluye tráiler.
 - *The Dark Half*, 28 de septiembre. Incluye tráiler.
 - *Creepshow*, 12 de octubre. Incluye tráiler.
 - *'Salem's Lot*, 12 de octubre, (incluye trailer).
 - *Children of the Corn 666: Isaac's Return*, 19 de octubre.
 - *The Shawshank Redemption*, 26 de octubre. Incluye tráiler y comentarios del actor Morgan Freeman.
 - *The Stand: Special Edition*, 26 de octubre. Incluye notas de producción, menús interactivos, biografías de los actores, *storyboards* y comentarios).
-

NIGHTMARES IN THE SKY

El 1º de diciembre de este año será la fecha de lanzamiento de *Nightmares in the Sky* en edición en rústica. Este es un libro fotográfico, mayormente de ornamentos que representan a gárgolas, y para el que King escribió un extenso ensayo introductorio de casi cuarenta páginas. Anteriormente se había publicado una edición más lujosa y cara, de tapa dura.

PREMIO PARA STORM OF THE CENTURY

La miniserie *Storm of the Century* finalmente ganó un premio Emmy (especie de Oscar de la televisión norteamericana) en la categoría «Mejor edición de sonido» para una miniserie, película o especial. Cabe recordar que también obtuvo otras dos nominaciones.

GUÍA PARA EL COLECCIONISTA

Overlook Connection (la librería propiedad de nuestro conocido Dave Hinchberger) ha anunciado la aparición de *The Stephen King Catalog and Collector's Guide*, una guía de referencia para todos los coleccionistas de ediciones limitadas y merchandising que existe sobre Stephen King. Además de una lista exhaustiva de

todos los ítems, la edición se completa con gran cantidad de fotografías. Aparecerá durante este mes, con un costo aproximado de 25 dólares.

GUÍA PARA INTERNET

Pride & Imprints es una editora independiente de libros, videos, juegos y productos multimedia. En estos momentos está por lanzar un libro titulado *The Stephen King Internet Guide*, un libro-guía que recorre más de 100 sitios webs de Internet dedicados al escritor de Bangor que todos conocemos.



El autor de este trabajo es Beth Gehman. El costo del libro ronda los 10 dólares, una cifra bastante accesible.

DOS NOTICIAS BREVES

- 1) Junto con el futuro estreno de *The Green Mile*, se publicará la edición en libro del guion de la película escrito por su propio director Frank Darabont.
 - 2) Próximamente llegará al video el cortometraje *Paranoid*, basado en un poema de Stephen King (publicado en *Skeleton Crew*) y filmado hace unos años.
-

SÍNTESIS DE FUTUROS ESTRENOS Y EDICIONES

- 7 de octubre de 1999:** *999* (libro) (antología de relatos) (edición en rústica)
19 de octubre de 1999: *Children of the Corn 666: Isaac's Return* (video)
Noviembre de 1999: *Stephen King's F13* (CD-ROM)
Noviembre de 1999: *Hearts in Atlantis* (libro - edición en castellano)
17 de diciembre de 1999: *The Green Mile* (cine)
Diciembre de 1999: *The Green Mile Screenplay* (libro)
Diciembre de 1999: *Paranoid* (video)
Enero de 2000: *Blood & Smoke* (audio-libro)
Enero de 2000: *Storm of the Century* (libro - edición en castellano)
Marzo de 2000: *The Girl Who Loved Tom Gordon* (libro) (edición en rústica)
Marzo-abril de 2000: *The Girl Who Loved Tom Gordon* (libro - edición en castellano)
Septiembre de 2000: *On Writing* (libro)
-

La mayoría de las noticias publicadas en esta sección son extraídas de los sitios de Internet de Ed Nomura, Kevin Quigley, y *Lilja's Library*



Veán *La Bruja* otra vez



por Stephen King

The Blair Witch Project es una de las películas que más está dando que hablar durante este año. Recientemente estrenado en los Estados Unidos, este film de terror del cine independiente se ha transformado ya en un objeto de culto y fuente de muchas discusiones.

Stephen King también participa en este debate, y en los breves párrafos que siguen, da una clave para entender el final de dicho film.

El presente artículo fue publicado originalmente como una «nota editorial» en el periódico *Bangor Daily News*, el pasado 11 de agosto.

Coincido con Hugh Taylor (*Bangor Daily News*, 10 de agosto) en que toda la discusión de la crítica de Christopher Smith acerca de la película *The Blair Witch Project* es algo grandioso.

Es refrescante ver una controversia en las páginas de cartas que no tenga que ver con las armas o con Hillary.

Póngame como un fan entusiasta de Christopher Smith —comparado con Marty Meltz, del periódico de Portland, Smith es un genio cultural— pero pienso que está equivocado acerca del final de *The Blair Witch Project*.

Yo sufrí un serio accidente en la mitad de junio, y he estado confinado en cama desde ese momento, pero la gente de *Artisan Films* me envió una cinta de video con una copia de *Project*.

La vi por primera vez con mi hijo mayor cerca del final de mi estadía en el hospital, y mi reacción sobre el final del film fue similar al de Smith: *¿Esto es todo?*

Pienso que esta sería todavía mi reacción, pero volví a ver la película con mi hijo más joven, cuando él vino de Nueva York cerca de un mes atrás.

Esta vez observé una pequeña pero vital pista en los primeros 15 minutos del film, que cambiaron mi entendimiento del mismo por completo.

Quiero aconsejarle a Christopher Smith y a cualquiera que no quiera ver otra vez el film, que sólo presten atención a parte de la entrevista con los dos pescadores.

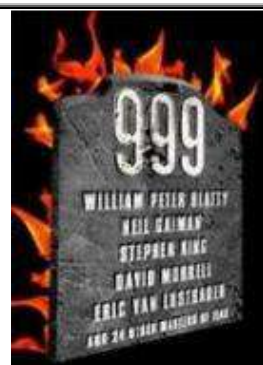
También quiero agradecer a todos en el área de Bangor, que me desearon una pronta recuperación. Nunca había estado tan conmovido en mi vida.

Stephen King

Publicado originalmente en el periódico *Bangor Daily News* (11 de agosto de 1999)



999: Introducción



por Al Sarrantonio

Los lectores constantes de **INSOMNIA** ya conocerán que uno de los lanzamientos editoriales más importantes del año es la antología 999, que reúne a una cantidad enorme de autores del género de terror, fantasía y ciencia ficción, entre los que se cuenta, obviamente, Stephen King. En este artículo presentamos la introducción que para dicho libro escribió su editor, Al Sarrantonio. Si bien no es un texto que puramente tenga que ver con King, consideramos al mismo muy interesante ya que se refiere al género literario que tanto nos gusta. Disfrutemos del mismo mientras esperamos alguna edición en castellano de 999.

La introducción

Lo que ahora ustedes tienen en su regazo (sí, sé que es un libro grande y pesado) es una fiesta. Así de simple: es la más grande, la más trabajada, y (eso pensamos, deseamos y rogamus) la más fina colección de historias de horror y suspenso jamás publicada.

Parte uno: razones

En 1996 me propuse a mí mismo el objetivo de editar, para el fin del milenio, una gran antología de suspenso y horror. Mi inspiración inicial fue *Dark Forces*, el libro de 1980 de Kirby McCauley, que para muchos se convirtió, y aún lo es, en la mejor colección de nuevas historias en el género. En su momento, la inspiración de McCauley fue *Dangerous Visions* de Harlan Ellison, que había cambiado la manera en la que los lectores pensaban acerca de la ciencia ficción. Dado que Ellison había redefinido exitosamente a la ciencia ficción como un género literario más que como un «género de masas», McCauley decidió, para finales de los años 70, que era tiempo de hacer lo mismo con el campo del horror, que estaba ganando, debido a los efectos no deseados de los *bestsellers* de Ira Levin, William Peter Blatty y un joven llamado Stephen King, la denominación de «género de masas» por cuenta propia. El tiempo estaba maduro, razonó McCauley, como para elevar al género del horror a la denominación de literatura.

Hubo sucesores de McCauley, especialmente Douglas E. Winter, cuyo *Prime Evil* dio un disparo a la idea de la viabilidad de la literatura de horror en 1989. Pero llegué a creer que el género del horror, aquí en el fin del milenio, todavía estaba con el estigma de literatura de masas y que había mucho trabajo que hacer para que se ganara el respeto literario que se merece. Por eso, veinte años después del esfuerzo de McCauley, concluí que era tiempo de probar, una vez y para siempre, que los géneros de horror y suspenso son literariamente serios.

Tuve otras razones para encarar este proyecto. Una fue que aborrezco que, cuando escribo esto, no haya un mercado profesional para la buena ficción de horror. Mientras este trabajo prueba que el género ha ganado aceptación literaria, la verdad es exactamente la opuesta: se ha apretado aún más firme en su nicho y no se ha movido de allí. Si bien a veces una historia ocasional de Stephen King o Joyce Carol Oates suele aparecer en alguna de esas publicaciones literarias como *The New Yorker*, las mismas son aberraciones, debido más a las consecuencias de la prominencia y talentos individuales de esos autores que a la influencia del género. Dejando de lado el éxito de unas pocas publicaciones semiprofesionales, de la cual la más prominente es *Cemetery Dance* de Richard Chizmar, hoy día casi no hay lugar donde a las buenas historias de horror les sea permitido aparecer con regularidad. Cuando estaba haciendo mis primeros pasos en este negocio a finales de los años 70 y principios de los 80, había docenas de lugares donde publicar ficción, muchos profesionales —si *Shadows* no quería una historia, entonces *The Twilight Zone* o *Night Cry* o *Whispers* seguro la aceptaban. Hoy en día, un joven escritor con talento tratando de hacerse conocer, no tiene lugar por encima del nivel semiprofesional donde ir. Esto es a la vez frustrante y descorazonador.

Un libro como el que yo imaginé le daría al menos una posibilidad a estos talentos en un mercado que paga más de tres centavos la palabra.

Otra razón: si semejante libro fuera exitoso, comenzaría en el género una Tercera Edad de Oro (la primera tuvo lugar en los años 30, cubriendo los días de gloria de *Weird Tales* bajo la dirección editorial de Farnsworth Wright; la segunda abarca los quince años de 1975 a 1990); entonces, quizás, algunos de estos mercados para las historias cortas de los años 80 retornen, asegurando la continuidad de la salud literaria del género. Una razón final fue simplemente hacerla —ver si una antología original y masiva, sin un tema determinado y que mostrara grandes trabajos, era todavía posible en el género al final del milenio.

Parte dos: definiciones

Lo que ustedes encontraran en este libro son historias de horror sobrenatural y suspenso no-sobrenatural. Para los propósitos de este proyecto, y en orden de presentar al género en su mayor concepción posible y más representativa, mi definición de los términos de horror y suspenso es sólo una: si te asusta, lo es. Puede o no puede haber un coco o un monstruo. El coco no será más que la mente humana (para mí, el lugar más atemorizante de todos). La cosa verdaderamente importante es el miedo en sí mismo. (Para una mejor descripción y discusiones más profundas y más entretenidas sobre lo que es el horror, el terror, el suspenso y el miedo, les recomiendo con entusiasmo tres fuentes: el ensayo seminal de H.P. Lovecraft *Supernatural Horror in Literature*; la introducción a la mejor colección de historias de horror clásico: *Great Tales of Terror and the Supernatural*, de Phyllis Cerf Wagner y Herbert Wise; y los varios escritos sobre el tema de Stephen King, especialmente *Danse Macabre*).

Parte tres: realidad

Que me fue posible hacer el libro es más que evidente: la maldita cosa está haciendo peso en su regazo en este momento. Más de un cuarto de millón de palabras nuevas, y conteniendo una novela, tres novelas cortas, ocho novelitas, y muchas historias cortas, es el volumen de su tipo más grande jamás hecho; y tuvimos que pagar un gran precio a los autores, el valor más alto que jamás se haya pagado por una antología original de horror. (Todos tuvieron el mismo precio, por si les interesa).

Y, veinte años después de *Dark Forces*, no tuve problemas en recolectar trabajos de calidad con los estándares literarios. Incluso si el género en este momento está horriblemente acotado (y lo está) y los mercados apestan (y lo hacen), hay todavía un montón de buen material escrito ahí afuera, mucho más del que yo pudiera usar. Yo levanté el bar, y los escritores (Dios los bendiga a todos) lo fueron llenando. Incluso con todo el lugar que yo tenía en él, tuve que quitar algunas historias.

Y tuve la posibilidad de publicar algunos nuevos escritores que nunca habían llegado a este tipo de antología. Esto cubre tres de mis razones por las que hice el libro.

¿Pero que hay acerca de mi cuarta razón: la de inspirar una tercera Edad de Oro en el género?

Bueno... esto está por verse.

Parte cuatro: ustedes lo supusieron, el pasado

A comienzos de los años 80, el género del horror parecía ir por delante de cualquier otra forma de ficción imaginativa. El número de escritores de ciencia ficción, fantasía y misterio que se sumaron al mismo, por no mencionar a escritores de romance como Anne Rivers Siddons, autora de la brillante novela (si bien mal escrita) de casas embrujadas *The House Next Door*, sólo probó la repentina viabilidad del género (no sólo era excitante, también había plata). El nuevo género popular se había transformado en un repositorio para historias que no podían ser publicadas en ningún otro lugar (algo muy bueno, y no soy el primero que lo había notado). Se convirtió de la nada en algo vibrante, excitante y controversial — ¿recuerdan los encabezados con títulos como «horror» y «splatterpunk»?— y finalmente, para el fin de la década, comenzó a desvanecerse y casi desapareció.

¿Por qué?

Es tentador culpar a una política de la industria de la publicación tonta y autodestructiva que nunca entendió el género con el cual empezar, no conocía lo que pertenecía al género, nunca tuvo en cuenta algo más allá de la última línea, y entonces el género colapsó hasta casi fuera de su existencia.

Pero de esta manera es como los editores facilistas siguen tendencias y modas, y siempre sobrepuplican, y siempre, debido a su inherente deseo de tener alguna ganancia (publicar es, después de todo, un negocio — y siempre lo fue, dejando de lado lo que nosotros recordemos de una industria más honesta antes que las grandes corporaciones la tomaran), terminan matando a la gallina de los huevos de oro.

Miremos más profundo.

Hay una teoría que el número de lectores del género de horror fue siempre pequeño y que creció en los años 80 debido a otro factor: eran lectores (incluso aquellos que nunca leían mucho) llevados al género por la promesa de emociones. Eso incluye a los lectores de los *bestsellers* de horror: libros como *'Salem's Lot*, *The Shining* y *Ghost Story*. Eran lectores que estaban en este viaje sólo por una buena diversión, y pondrían su pie en cualquier lugar.

La definición del extremo de una novedad es, por supuesto, la muerte.

O puede ser que la industria del entretenimiento visual, la televisión, las películas, los videojuegos, y más recientemente los CD-ROM y otras tecnologías de computadoras — hizo lo que siempre hace algo caliente: lo masticó, lo escupió, entonces se sobrepuso a la regurgitación y repitió el ejercicio y, en el proceso, volvió al género.

(Dejando de lado los buenos y grandes esfuerzos de Harlan Ellison, ¿no es esto lo que pasó con el género de la ciencia-ficción? ¿Alguien recuerda a *Star Wars*, que fue lanzada dentro de los cinco años de *Again, Dangerous Visions*?)

Y también hay vuelos a los suburbios que considerar: muchos de los más exitosos escritores del género del horror se alejaron de la corriente principal tan lejos como les fue posible, dejando la basura detrás (no hay vergüenza en esto; recuerden, estamos hablando de un género de masas); completemos esto con la verdad que la llamada «lista del medio» en publicación estaba en el proceso de ser asesinada en dicha época, y no era difícil imaginarse lo que hubiera ocurrido.

Parte cinco: El futuro

¿Estamos listos para la Tercera Gran Edad de Oro de la Ficción de Horror? Hay signos y augurios, últimamente.

En primer lugar, el fenómeno de la prensa pequeña — en particular, el negocio de las ediciones limitadas, que estuvo de dejar de existir hace algunos años atrás — ha mostrado una robustez últimamente que da esperanzas. Si bien las pequeñas editoriales son una mezcla de amor al trabajo y la posibilidad de ganar dinero, esto es un indicativo. Lo mismo ocurrió al comienzo de la segunda Edad de Oro. Los pequeños editores son chacales (y no uso este término peyorativamente); llegan apenas a los ángulos afilados y miran la comida hasta que los leones (las grandes editoriales) llegan y posan sus mandíbulas en ellos.

Los pequeños editores están ahora haciendo dinero con proyectos que los leones nunca tocarían, pero hay señales (este libro es uno de ellas) que los leones están nuevamente hambrientos.

Y si bien todavía no hay revistas profesionales devotas a la ficción de horror, hay numerosas pequeñas publicaciones dedicadas al género, así como una explosión de publicaciones *online*, con ficción de escritores nuevos y de los ya establecidos.

Finalmente, y lo más importante, parece haber una nueva generación de lectores, creciendo por encima de la audiencia tradicional, clamando por este tipo de material. Estos lectores eran niños o fetos durante la última estampida; descubrieron a los escritores de las décadas de 1970 y 1980 en reimpressiones, y ahora quieren más, y nuevo.

Nosotros podemos, realmente, estar en la cresta de un nuevo fenómeno.

Parte seis: este libro

En cuanto a mí, nada puedo perder. Si este libro llegar a ser una revolución, ayuda a revivir al género, mata la denominación de «masas», y comienza una tercera Edad de Oro, así será. Si no lo logra, mi historia dirá que 999 es solamente una celebración del éxito que el género ha logrado al ser considerado literario. Realmente, seré el editor más feliz del mundo si ustedes colocan, en su biblioteca, este libro entre *Dark Forces* y *Great Tales of Terror and the Supernatural*.

¿Revolución o celebración? Ustedes eligen.

Pero como dije al comienzo, este libro es una fiesta.

Tiempo para bucear.

Al Sarrantonio

Newburgh, New York

Publicado originalmente en el libro 999



King responde



King habla de su adolescencia, sus primeros relatos y de algunas anécdotas muy curiosas

En esta curiosa entrevista, King responde a preguntas muy poco relacionadas con su obra; pero habla de otros aspectos de su vida como su adolescencia, sus primeros trabajos, sus influencias y los Rock Bottom Remainers. Incluso cuenta una curiosa anécdota de cuando un «admirador número uno» ingres por sorpresa en su casa.

—¿Cuál era su distracción favorita cuando era un niño?

—Tristemente, no era desenterrar huesos de viejos animales o torturar insectos. A finales de los años'50, no había mucha televisión en los Estados Unidos, pero podíamos tener WPIX en las afueras de Nueva York y allí tenían la Película del Millón de Dólares, que empezaba a las nueve de la mañana y se proyectaba durante todo el día.

—¿Qué fue lo mejor de ser un adolescente americano en los años '60?

—Debo decir que hacer citas con chicas, tener un auto, escuchar música, la Beatlemania... fue grandioso ser un chico.

—¿Necesitaba un auto?

—Sí, vivía en un lugar rural. Para hacer cualquier cosa, se necesitaban ruedas. Hasta que finalmente cumplí mis 18, cuando por fin obtuve mi licencia, tenía que llegar a los cines de otras maneras, que era un problema si tenía concretada una cita.

—¿Cómo era eso? ¿Tenía que hacer dedo en la ruta con la chica que había citado?

—Bueno, esto se podía manejar, pero las cosas eran un poco más complicadas. Lo que tenía que hacer era ir a lo de mi mejor amigo —si él tenía el auto— y preguntarle si quería ir al cine. Uno decía que pagaría la mitad del combustible. Entonces él decía que sí, y luego uno invitaba a alguna chica linda, y ella decía que estaba ocupada!. Era muy duro.

—Entonces podría terminar sentado en el asiento de atrás con su amigo en el de adelante.

Seguro. Recuerdo también haber ido al autocine —varias veces— y esto fue después que obtuviera mi licencia, es decir que yo estaba al volante, mientras mis amigos me volvían loco desde la parte de atrás. Humillante.

—Eso sí que es feo. ¿Cuáles fueron las primeras historias que leyó que lo decidieron a escribir horror?

—Revistas como *Weird Tales* y *Startling Stories*. Las páginas comenzaban a despedazarse y olían a papiros egipcios. Recuerdo que pensaba que sería un infierno ganarse la vida escribiendo esas cosas. ¡Obtener dinero sólo por eso!

—¿Usted fue influenciado por todos esos relatos extraños?

—Sí. La primera cosa que pude vender fue un relato llamado *The Glass Floor* (*El piso de cristal*). Eso fue en 1969. Era una historia de una casa embrujada con una biblioteca secreta, que tenía un piso que era un espejo. Cuando se caminaba por ese cuarto, después de un rato uno empezaba a sentir que flotaba, que colgaba del espacio. Y entonces uno se caía. Y eso era retorcido.

—¿Cuánto cobro por eso?

—Treinta dólares. Pero, en realidad, déjeme que le cuente algo real. La primera historia que publiqué, pero por la que no me pagaron, fue en 1963. Era un relato llamado *I Was A Teenage Grave Robber* (*Yo fui un profanador de tumbas adolescente*). Le cambiaron el título por el de *In A Half World Of Terror* (*En un mundo de terror*). Era acerca de un científico loco que hacía crecer gusanos gigantes y forzaba a este adolescente a desenterrar cadáveres.

—¿Por qué?

—No lo sé. Pero al final, los gusanos se comían al científico y el adolescente se escapaba.

—¿Tuvo que hacer otros trabajos para pagar la renta cuando vendió las primeras historias?

—Claro. Trabajé en una lavandería mientras escribía relatos para revistas masculinas. De esto no me arrepiento: cualquier tratamiento médico para las enfermedades de mis chicos se pagaba gracias a revistas como *Cavalier* y *Dude*. Oh, y *Juggs*. ¿No era encantador, realmente? Mujeres desnudas pagaban la salud de mis hijos.

—¿Era extraño trabajar en la lavandería?

—Había un tipo que trabajaba allí que cayó dentro de la máquina de prensado, o «trituradora», como se la llamaba. Estaba encima de la máquina, limpiando las vigas, cuando perdió el equilibrio y se cayó.

—¿Y la máquina se comió sus manos?

—Sí, por eso tenía dos ganchos donde solían estar sus manos.

—Tendría que hacer algún truco para atarse los cordones de sus zapatos...

—Sí, seguro. Y él siempre vestía una camiseta blanca con un lazo. Solíamos preguntarnos como tenía ese lazo atado tan perfectamente. Solía ir al baño y colocar un gancho bajo el agua caliente y otro bajo el agua fría. Entonces te agarraba por atrás y ponía los ganchos en tu cuello. Ese era su pequeño chiste.

—Al menos mantenía su sentido del humor. En *Misery*, el novelista se premia a sí mismo con un cigarrillo cuando termina su último libro. ¿Usted tiene algún ritual?

—Solía tener a mano una botella de champagne, pero hace 10 años atrás; ya dejé de tomar.

—¿Por qué? ¿Se aburrió de la misma?

—No exactamente. O dejaba de tomar, o iba afuera e intentaba tomar todo. El único momento en que verdaderamente lo extraño es cuando termino un libro.

—¿Y ha tenido alguna mala experiencia usted mismo con algún «admirador número uno»?

—Yo no la tuve directamente, pero mi esposa sí. Hubo un tipo que se metió en nuestra casa, cuando ella estaba sola. Era cerca de las seis de la mañana, y ella recién se había levantado cuando escuchó ruidos de vidrios rotos debajo de las escaleras.

—¿Y ella bajó para investigar?

—Sí.

—¿Cómo lucía él?

—Se parecía a Charles Manson con pelo largo, y tenía una mochila en las manos. Decía que era mi fan más grande. Entonces se frenó de repente y dijo que en realidad me odiaba porque yo le había robado la novela *Misery* a su tía. Luego abrió la mochila y dijo que tenía una bomba y la iba a explotar.

-¡Jesús! ¿Qué hizo entonces su esposa?

—¡Se fue corriendo con los pies descalzos y su bata de dormir, hombre! La policía llegó enseguida y él estaba todavía ahí. Resultó que en su mochila sólo había montones de lápices y clips para papel en una cajita.

—¿Qué le pasaba a él, entonces?

—Supe que era de Texas. Su tía había sido una enfermera que había sido despedida de algún hospital, y él hizo una conexión con la enfermera de *Misery*.

-¡Wow! ¿Hay algún lugar en el que tenga miedo de vivir?

—Sí. Port-au-Prince, en Haití — donde pasas por encima de los cadáveres de los chicos muertos en el supermercado.

—Alejándonos del horror, escuché que usted es dueño de una estación de radio. ¿Cómo llegó a eso?

—Había escrito un artículo para *Playboy* acerca de la muerte del *rock and roll*, y apareció este tipo llamado Mighty Marshall que dijo que su estación estaba en venta, y si realmente me quería meter con el rock, debía comprarla. Y así lo hice.

—Y usted mismo está en una banda... ¿no es cierto?

—Sí. Los Rock Bottom Remainders.

—¿Hicieron algunos conciertos memorables?

—Tocamos en el London Palladium, y Bruce Springsteen llegó y tocamos *Gloria*, el viejo himno de Van Morrison. Era realmente fácil, pero yo me olvidé los acordes debido a la excitación de tocar con Springsteen. Y también tocamos en la apertura del Rock and Roll Hall of Fame. Los organizadores no querían ofender a ninguno de los músicos reales desairándolos, por eso tenían a estos cinco escritores que pensaban que podían tocar.

—Entonces usted ha hecho libros, películas, series de televisión, actuación, estaciones de radio, música. ¿Usted piensa que podría llegar a hacer un aviso? ¿Y para qué producto?

—Sí, supongo. Podría ayudar a la gente a utilizar los cinturones de seguridad con una clase de horror del tipo usted-puede-lucir-así. Rostros mutilados escapándose a través del parabrisas. O agujeros negros en pulmones para fumadores.

—Pero eso es hacer que la gente no haga cosas...

—Sí, está en lo cierto. Pienso que sería duro hacer que compren cosas usando el horror. Nadie iría a comprar un producto comestible si se muestra a un gran tipo gordo diciendo: «*Usted se verá así si come*».

—¿Es cierto que usted está interesado en el cricket?

—Así es. Llevé a varias personas de Inglaterra a un juego de béisbol en Nueva York, y ellos pensaban que el cricket y el béisbol eran de la misma escuela, pero yo no lo creía. Por eso pensé que tendría que ver el cricket por mí mismo este año, y el maldito juego fue suspendido por lluvia. Igualmente me encontré con Dickie Bird.

—Finalmente... ¿es Dios un buen tipo, o un compañero del mal?

—Pienso que es bastante adorable. ¡Después de todo, sólo tuvimos una gran bomba en 53 años, hombre!

Ben Rawortit

Publicado originalmente en el sitio web de David Rawsthorne (mayo de 1999)



El King de los últimos años



Continúa el debate sobre la trayectoria literaria de King de la última época

Me gustaría aprovechar esta columna de opinión y aclarar lo recientemente comentado sobre King, o al menos, dar mi opinión y voto en el debate sobre el que tantos otros han discernido: la polémica sobre la trayectoria literaria de King.

Últimamente se ha hablado del escaso rendimiento de King, o sobre como su nivel de producción no es tan alto como en tiempos pasados. Solo leo a King desde hace un par de años (tengo 16, así que he empezado a leerlo dentro de la media), y sin embargo la impresión que de él he adquirido es de mayor estabilidad que la de otros lectores que ya han ofrecido su opinión al respecto.

Como si se tratara de un árbol caído del que todos quieren hacer leña, King ha sido menospreciado en los últimos meses en una revista que nació de él. Dicen los que han comentado su obra, que las últimas publicaciones están resultando de menor calidad que las primeras, sin embargo creo yo que es todo lo contrario.

Como ya he comentado, sólo conozco al King de los últimos tiempos, y es de éste King de quien yo me he encaprichado, es de las novelas de este mismo King de las que yo he bebido hasta saciarme para quedar con la satisfacción de cerrar un libro cuyos personajes te han apenado, emocionado, alegrado o sencillamente (y porque no igualmente importante) asustado.

Muchos creen que el terror es algo infantil y un tanto banal, sin embargo... ¿sería capaz de escribir algo banal o infantil un hombre de 50 años, cuyo coeficiente intelectual es de 150 y que tiene publicadas obras como *El resplandor*, *IT*, *Misery* o la mejor de todas (ciertamente mi favorita) *Un saco de huesos*?

Tal vez sea que como miramos de cerca no podemos ver el bosque, sin embargo la opción más inteligente no es talarlo, pues éste desaparecería, sino mirar desde una perspectiva más lejana. No soy yo el más indicado para hablar de King (apenas si he leído la mitad de sus libros), sin embargo propongo un ejercicio mental.

¿Serían ustedes capaces de observar la obra de King del revés?, es decir, tratad de imaginar que sus últimas obras fueron las primeras y pensad en *Carrie* como su último libro. Vaya un método de madurar el de este hombre. Comienza tratando de temas como el amor después de la muerte (o la muerte después del amor) y termina hablando de poderes telepáticos.

Piénsenlo, por favor.

Solo quiero dar las gracias a la revista por esta oportunidad de expresarme, y pedir a quienes hayan crecido junto a King, que den su opinión, pues según yo lo veo, estos han debido de tener una vida en perfecta sincronía con respecto a sus libros. Gracias y que continúe el debate.

Sergio Llamas

Nota del editor:

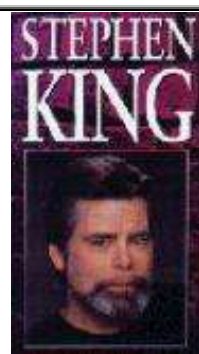
Si bien no suelo hacer aclaraciones en las columnas de opinión de los colaboradores y lectores, esta vez es justo aclarar que en **INSOMNIA** no se ha menospreciado en ningún momento la obra de King. Simplemente se ha publicado algún artículo donde el firmante tenía una opinión contraria a la trayectoria de King de los últimos años. Si bien mi opinión, y la línea editorial general de esta revista, es favorable a toda la obra de King (aunque con ciertos matices); creemos interesante y necesaria la publicación de opiniones diversas, pero siempre dentro de un marco de respeto, y no que sea una guerra entre bandos contrarios. Queda aclarado el tema para que no se malinterprete la opinión de Sergio Llamas.

Como comentario final: **INSOMNIA** nació, obviamente, de la pasión por la obra de King y con el objetivo de reunir a todos los lectores de habla hispana (tarea que a casi dos años de existencia estamos logrando). En todos y cada uno de los artículos se trata de ser objetivos y respetuosos, y no de imponer ideas. Sabemos de la capacidad individual de cada lector para formarse sus propias opiniones sobre cada uno de los libros y películas; y ese es nuestro mayor orgullo.

RAR



¿Pertenece *IT* al aula?



Libro: *Reading Stephen King...*

Autores: B. M. Power, J. Wilhelm, K. Chandler

Año de publicación: 1998

«Lo que yo pienso es que la mayoría de los adultos temen en darle a los chicos una mente abierta, dejando que ellos elijan por sí mismos... Pienso que los libros controvertidos son realmente los libros más valiosos, porque te hacen pensar. Te hacen pensar acerca de la vida, te hacen pensar acerca de los valores, si tus valores son los correctos».

— Matt King, un estudiante del Noble High School en Berwick, Maine. Extractado de *Reading Stephen King: Issues of Censorship, Student Choice, and Popular Literature*.

Es uno de los más conocidos autores de la literatura popular, y uno de los más controvertidos. El olfato de Stephen King por el horror le ha hecho ganador de legiones de fans ardientes entre adolescentes y adultos. Igualmente apasionados son los críticos de King, que ven pocos o ningún valor literario en su trabajo. Los libros de King se han convertido en un pararrayos para las tensiones que rondan al incluir «literatura popular de masas» en las clases de Inglés de la escuela secundaria y terciaria, y en la mente de los que eligen que pueden leer los estudiantes.

Estos problemas y otros son explorados en *Reading Stephen King: Issues of Censorship, Student Choice, and Popular Literature*, editado por educadores de la Universidad de Maine: Brenda Miller Power, Jeffrey Wilhelm y Kelly Chandler. El libro, que surgió de la serie de conferencias *Leyendo a Stephen King* que tuvo lugar en la Universidad de Maine en 1996, es publicado por el Consejo Nacional de Profesores de Inglés.

En su introducción al libro, Power escribe: «El problema con la mayoría de las discusiones acerca de la censura y la elección es que están dominadas por gente que piensa que las respuestas son simples».

Las conferencias buscaban utilizar el trabajo de King para iluminar las complejidades de tratar con estos problemas —el «cómo, cuándo y por qué» que los profesores deben tener en cuenta al dejar que los estudiantes elijan su propio material de lectura, por ejemplo, y la necesidad de balancear la calidad de la literatura utilizada en los programas de lectura de las escuelas secundarias y terciarias, con la calidad de la experiencia en la lectura. *Reading Stephen King* continúa las discusiones desde una gran variedad de perspectivas, algunas raramente escuchadas —puntos de vista de estudiantes, por ejemplo, así como la propia opinión del maestro del horror.

El discurso de Stephen King en la conferencia de 1996 es también un punto alto en el libro. En él, reconoce lo difícil que es tener la responsabilidad de elegir libros para las aulas. Si bien no quiere ser un «chico póster» en la lucha contra la censura, él está firme en su lucha contra la misma, y su discurso va contra aquellos que quieren perpetrar la misma en nombre de los «valores familiares».

«Lo mejor para mí, y lo más desalentador para los censores», dice King, «es que los chicos tienen su propia mente y están enfrascados en aprender a usarla».

Muchos de aquellos que están ayudando a los jóvenes estudiantes a desarrollar las habilidades para pensar críticamente —maestros veteranos de las facultades; profesores de educación, Inglés, lectura, y *currículum*, principalmente— contribuyen con sus perspectivas acerca de la censura, incluyendo cómo los profesores pueden protegerse a sí mismos y a sus prácticas de lectura de los ataques, y como contrarrestar los mismos con la lectura de materiales *on line*. Los editores del libro también ofrecen una gran variedad de estrategias para el uso de la literatura popular efectivamente en el aula, con diferentes poblaciones de estudiantes.

Unos apéndices muy útiles incluyen la *Declaración de la libertad intelectual* dictada por el NCTE y la Asociación Internacional de Lectura, que incluye sugerencias para acciones a nivel local, provincial/estatal y nacional, así como una lista de grupos nacionales e internacionales que luchan contra la censura; y un extracto de una guía para profesores escrita por King, que incluye lineamientos sobre los cuentos e historias cortas, así como actividades *postlectura*.

Eric Crump

Publicado originalmente en el sitio web de NCTE News (abril de 1998)



Teorías y opiniones - 1



Recopilación de teorías, opiniones y comentarios de los fans y lectores de la saga de *La Torre Oscura*

El centro del universo de King

Eso es lo que me gusta de Stephen King. Que te deje tareas, pequeñas pistas para averiguar sobre ciertas cosas. Para que hagas tus propias teorías. Queridos amigos de **INSOMNIA**, este humilde servidor tiene unas cuantas cosas que decir al respecto. Y las diré abiertamente al gran número de personas que leen estas páginas. Lo hizo Stephen Spignesi y creo poder hacerlo yo. Claro que lo haré sin cobrar un peso.

Bueno, veamos... ¿Qué tenemos aquí? Un buen montón de libros y una gran cantidad de pistas... o las que yo creo que son pistas. Primero, el peligro está simbolizado por el color rojo. Todo lo malo tiene ese color. Mi hipótesis es que este mal simbolizado con el color rojo es la bestia con la que tendrá que enfrentarse (si es que es él quien se enfrenta con la bestia) Roland de Galaad, el Pistolero. Primero es *Christine*. El color del auto es rojo. Después es el pelo del payaso en *IT*. Luego es El Rey Carmesí o Rey Rojo, más claro no hay donde.

Bueno, pero eso deben haberlo notado ya... ¿cierto, queridos lectores? Pues sí. Y también saben que Randall Flagg ha estado en todas partes y si es El Extraño sin Edad, Maerlyn (debe serlo, porque ¿quién otro puede ser? El Hombre de Negro ha muerto... y Marten... Bueno, Marten es una especie de mago insignificante) puede que Spignesi tenga razón sobre las iniciales de su nombre, pues el Hombre de Negro dice que este Extraño sin Edad «*está en todos los tiempos*». Y si es así, entonces ha estado en otros libros de King.

Otras cosas importantes en esta hipótesis es el lugar dónde comenzó todo. Siempre he creído que el primer paso para que se creara, o acaso se abriera la puerta hacia la torre es la novela *Apocalipsis*. Y pienso que si Randall Flagg nació (si es que algo como Randall Flagg puede nacer) lo hizo en *Los ojos del dragón*, aunque no se esté muy seguro de que el Flagg que aparece en la novela sea el mismo. Yo digo que sí es. No puedo imaginar que puede aparecer un personaje nuevo de la nada y que King diga este es Flagg, el hermano gemelo de Randall. Creo que todos los Flagg que nombra King son los mismos con distintos motivos. Recuerden que Flagg, Maerlyn, El Extraño sin Edad, «*está en todos los tiempos*» y que además «*se le ha concedido el poder de andar hacia atrás en el tiempo*».

¿Qué más?

¡Ah! *La Torre Oscura* es el centro del Universo creado por King. *La Torre Oscura* es el centro de toda, absolutamente toda su obra. Si no fuera así, ¿qué hace entonces la zapatilla de Gage Creed en manos de Átropos? Está diciendo abiertamente que

fue Átropos quien hizo que pasara lo que le pasó al pequeñito. Por lo tanto *Cementerio de animales* tiene que ver de cierta forma con *La Torre Oscura*. Y ese gusano en el cuento *Jerusalem's Lot* de la recopilación *Night Shift*, ¿no será el mismo que siente Jake cuando encuentra la rosa? Este párrafo dice:

«Era algo como un gusano. Un gusano invasor. Y una forma. Una sombra que acecha detrás mismo de la próxima revuelta del camino».

Sí. Son hipótesis muy atractivas, tan atractivas como las que propuso Stephen Spignesi. Pero nadie sabe en realidad qué idea tiene King. Y hasta él parece ignorar que puede pasar en todo este universo tan bien estructurado.

El universo de Stephen King crece, como lo hace el nuestro. Y si crece, se transforma en algo de proporciones inmensas. ¿Y qué dice El Hombre de Negro al respecto? «El tamaño, pistolero. El tamaño nos derrota».

Tomás Wilson

Dos detalles de otros libros

Aprovecho para comentar dos detalles que me di cuenta en estos días.

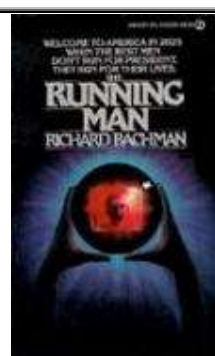
1.- En la historia *El método de respiración*, cuando van saliendo del bar uno de los hombres le dice a Steven: «¿Dónde nos encontramos? ¿Hay muchas habitaciones arriba?». Y Steven le responde: «Si. Hay muchas... tantas que un hombre podría perderse». Y según el ambiente que describe Stephen es fácil deducir que se encuentran en un nivel de la torre.

2.- En *IT* cuando George Denbrough va a buscar la parafina (para el barco de papel) al sótano se queda mirando un envase con una tortuga. Se distrae un tiempo con esta imagen y piensa que no sabe el porqué. Si recordamos *La Torre Oscura 3 y 4*, la tortuga tiene una importancia bastante influyente en la espiritualidad de las personas del mundo de Rolando.

Luis Hernández



Un futuro de televisión



Douglas Winter analiza *The Running Man* (*El fugitivo*), el cuarto libro de Bachman

El menor de los libros de Bachman, *El fugitivo*, es no obstante una de las novelas favoritas de Stephen King. Si bien fue publicado en 1982, fue escrito más de una década antes, en los oscuros días de 1971 que siguieron al rechazo de *Rabia* (cuando aún era *Getting it On*) por parte de la editorial *Doubleday*. Completada en un abrir y cerrar de ojos —*El fugitivo* fue escrita en setenta y dos horas—, fue declinada su publicación por al menos dos editores de Nueva York antes de ser confinada al cajón de un escritorio que sería el hogar de futuras novelas de Bachman.

«No es nada más que una historia», dijo King. «Se mueve con la velocidad de una película muda, y todo lo que no es parte de la historia es alegremente dejado de lado».

El fugitivo está ambientada en una peligrosa América del año 2025, cuando la mayoría de la población —desempleada, empobrecida y asolada por las enfermedades de un medio ambiente abandonado— está embotada con la Libre-Visión, una exageración en forma de cómic negro de la televisión contemporánea. Sus entretenimientos incluyen juegos tales como *Caminando hacia los billetes*, en la que enfermos cardíacos, hepáticos o pulmonares crónicos corren riesgo de muerte mientras caminan por una cinta continua a un ritmo determinado, y van contestando preguntas por cierta cantidad de dinero.

Ben Richards vive entre las masas olvidadas en los confines de Co-Op City, un devastado suburbio. Desempleado, contempla la Libre-Visión con desesperación creciente; la enfermedad de su hija pequeña ha obligado a su mujer a trabajar en las calles como prostituta. Richards parece ser el candidato perfecto para el programa de más alto rating de la Libre-Visión, *El fugitivo*. Sus reglas son simples: para ganar el premio de un billón de dólares un participante debe sobrevivir durante treinta días, eludiendo a un entrenado equipo de asesinos cuya caza, puesta al aire todas las noches en la Libre-Visión, es ayudada e incitada por recompensas de dinero a los ciudadanos. Esta versión en alta-tecnología de *El juego más peligroso* nunca ha sido ganada por nadie; en todo caso, el mayor tiempo de vida de un fugitivo en escape fue de ocho días. Pero Richards es una clase diferente de participante: algo terrible y a la vez complementario se está quemando dentro de él.

«Ben se volvió hacia ella con gesto hosco y seco, asiéndose a algo que le hacía reservarse, algo invisible que la cadena de Libre-Visión había calculado despiadadamente. Ben era un dinosaurio de su tiempo. No uno de los grandes pero, cuando menos, constituía un atavismo, un estorbo. Un peligro quizás».

Ben Richards prueba ser más que un simple peligro para el juego; él desafía a toda la sociedad en la que se basa. En el escape de los cazadores y desafiando a su líder, vuelve las reglas del juego contra ellos mismos. Él es la antítesis de un fugitivo —uno que, al igual que Bart Dawes y otros personajes de King, ha venido para dar su lucha.

Contada en cien cortas escenas recortadas hasta lo más esencial de la narrativa, *El fugitivo* tiene un ritmo muy similar a las primeras novelas de persecución del amigo de King David Morrel, *First Blood (Primera sangre)* (1972) y *Testament (Testamento)* (1975). No es sorprendente que el primer director nombrado para su adaptación cinematográfica fue George Pan Cosmatos, el director de *Rambo: First Blood II (Rambo II)*.

Más allá del énfasis en la acción, *El fugitivo* trata varias de las temáticas persistentes a gran parte de la obra de King. «¿Acaso la moral podía contar en algo», pregunta Richards, «para un hombre solo y a la deriva?». Richard es conducido a soluciones violentas —parece no haber otra opción en un juego mundial— pero la moral es, en las trompetas del final, el único problema. La ambición de Richards no pasa solamente por desafiar al sistema; él desea su total destrucción, y la trae en una lluvia de fuego sagrado que «iluminó la noche como la cólera divina, y llovió fuego a veinte calles de distancia».

Douglas Winter

Extractado del libro *Stephen King: The Art of Darkness*, del autor



Alguien detrás



**Un cuento de
Diego Agüero**

Paranoia. Delirios de persecución. Esas eran las formas correctas de llamar a los trastornos psicológicos que sufría David. Correctas según cierta gente que había estudiado para ello. Sin embargo, David no se sentía mejor con saber que lo que sufría su mente tenía un nombre. Él quería ser curado. Para eso hacía las terapias, claro. Que por cierto, ya estaba comenzando a odiarlas.

Luego de entrar a su casa y cerrar la gruesa puerta con llave, se sacó el suéter y lo arrojó al sofá. En realidad la temperatura ambiental era de por sí calurosa, pero no se atrevía a salir a la calle en remera. Era muy delgado, y entonces usaba aquel suéter para parecer más musculoso. Creía que eso disminuiría las posibilidades de que alguien se le acercara para hacerle daño. Por esto es que odiaba las terapias. No estaría curado hasta que la necesidad del suéter desapareciera de su vida. Y como eso todavía no ocurría, ahora estaba completamente transpirado. Fue a la cocina y encendió la luz. Rió cuando vio que no había nadie oculto en la oscuridad. Aunque el hecho de haberlo pensado lo molestó. Abrió la heladera y tomó una fresca lata de Pepsi. La destapó y bebió la mitad de un largo trago. Luego eructó y fue a sentarse en el sofá. Al encender la televisión oyó un sonido proveniente de su habitación. Luchó con todas sus fuerzas por no correr a tomar un cuchillo y dirigirse a investigar qué había producido tal ruido. Cerró los ojos y pensó en todo lo que había hablado con su doctor. Se afirmó a sí mismo que su mente había inventado aquel sonido. De hecho, todas las noches lo hacía. Después se tranquilizó. Miró su mano y vio que había apretado la lata hasta abollarla de tal forma que si hubiera estado llena hubiera derramado la bebida sobre sus piernas. Se llamó estúpido, y lanzó la lata hacia el suelo enojado consigo mismo. Tomó el control remoto y cambió los canales durante tres minutos, pero no pudo encontrar nada que captara su atención. Estaba harto de pagar la televisión por cable para que en momentos como ése, que realmente necesitaba una distracción, no hubiera nada decente en la programación.

Pensó en llamar a su hermana para invitarla a cenar, pero luego recordó que esa noche ella saldría con unas amigas. Por lo tanto, decidió que pediría una pizza napolitana grande a la pizzería de la esquina. Se alegró por su decisión, ya que antes no se animaba a pedir comida por teléfono porque desconfiaba de aquellos lugares. Pero ese había sido el primer cambio que había tenido en su conducta de paranoico en recuperación, así que ahora no tenía problema en hacerlo. De todas formas no hizo la llamada. Prefería esperar a darse un buen baño, ya que su suéter-camuflaje le había hecho apestar de sudor. Con gran modorra, se levantó del sofá y caminó hacia su habitación. Entró y encendió la luz tratando de no pensar en el ruido que había oído minutos antes. Como si hubiera un inspector de "Paranoicos Anónimos" evaluando su conducta, intentó portarse lo más sereno posible, abriendo el primer cajón de la cómoda y sacando un calzoncillo azul.

Cuando salió de la pieza, su rostro dibujó la sonrisa juvenil que adopta un adolescente luego de aprobar un examen. Entró al cuarto de baño y abrió la ducha. Mientras se desvestía comenzó a tararear una melodía improvisada, y cuando se ubicó bajo la tibia lluvia, tuvo un repentino pensamiento. Maldijo con toda su alma el momento en que vio la película *Psicosis*. Maldijo a Alfred Hitchcock por haber filmado aquella escena en que la protagonista era acuchillada en la ducha. Y maldijo a su cerebro por haber guardado aquella información.

Respiró hondo, y cuando su corazón parecía volver a latir con normalidad, su habitación dejó escapar un sonido otra vez. Sin darse cuenta, tarareó otra canción, pero esta vez en voz alta, casi en un grito. Se enjabonó rápidamente y cerró la ducha. Y cuando el sonido de la lluvia cesó, todo su organismo pareció congelarse. Se escuchaba una voz proveniente de la sala. No era un ruido repentino, como los habituales, sino alguien que hablaba tranquilamente. Una persona. Intentó tragar saliva, pero su garganta le dolió demasiado para hacerlo. Tapó con un toallón su cuerpo desnudo y se acucilló haciéndose una bola. Entonces se dio cuenta de que la voz que había escuchado era la suya. Que alguien había llamado por teléfono y que el contestador automático había atendido la llamada. Terminó de oír la frase que él mismo había grabado y mientras experimentaba uno de los alivios más grandes que había sentido en su vida, la voz de su hermana llegó hasta sus oídos.

—David ¿estás ahí? —decía desde el otro lado de la línea telefónica—. Te llamaba para invitarte a cenar, porque al final no voy a salir con mis amigas. Pero parece que no estás en casa. Bueno, me alegra que salgas un poco. Te va a venir bien. De todas formas, algo voy a hacer esta noche. No voy a quedarme sola y aburrida en mi casa. Creo que voy a ir al cine que está en la otra cuadra. Dan una buena película que empieza... ¡Dios mío, dentro de diez minutos! Tengo que colgar. Si no salgo ya mismo no llego. Mañana te llamo así hablamos de tu salida. Chau, te quiero.

David corrió hacia el teléfono, pero se enredó con la toalla y cayó al suelo. Cuando llegó hasta el aparato, tomó el tubo y lo posó sobre su oreja.

—¡Laura! —gritó—, ¡estoy en casa!. Sin embargo todo lo que obtuvo por respuesta fue el tono. Repentinamente deseó más que nunca estar en compañía de su hermana. Ella era lo único que tenía en el mundo. Y aquella noche se encaminaba a ser demasiado larga como para pasarla solo. Sobre todo porque su mente no parecía estar en uno de sus mejores momentos. Marcó el número de Laura y esperó durante dos minutos a que atendiera, pero ya era tarde. Probablemente ya estaba en el cine. Pensó en ir hacia allá, pero enseguida descartó la idea. La última vez que había ido solo a aquel barrio había sido asaltado. Y si entraba al cine y se encontraba con que Laura no estaba allí, la noche se pondría fea en serio. Al darse cuenta de que aun sostenía el tubo en su mano izquierda, aprovechó y encargó la pizza, cuidando que su voz no pareciera dudosa.

Una vez que hizo el pedido, se vio reflejado a sí mismo en el vidrio del ventanal que daba al balcón. Sin embargo, no se asustó como lo había hecho en otras ocasiones. Ocasiones que habían sido enterradas por la pala y el pico de las terapias. Ahora, en cambio, observó que estaba desnudo. Algunas partes de su cuerpo todavía tenían un pequeño brillo por no haber sido secadas del todo. Supuso que no recibiría la pizza en esas condiciones, así que fue al baño y se puso el calzoncillo que había preparado. Luego se peinó y entró a la pieza para ponerse un short. Cuando lo estaba haciendo escuchó el timbre de calle. Fue a la cocina, en donde estaba la pequeña pantalla del visor y observó la escena. Un adolescente vestido con una ridícula camisa y una gorra roja traía una caja cuadrada con un papel atado a ella. David presionó un botón y se acercó al micrófono.

—Sí? —dijo. El adolescente miró hacia la cámara y levantó la caja de cartón.

—Le traigo su pizza. Una grande napolitana— contestó.

—Adelante —dijo David mientras presionaba el interruptor de la puerta de calle. Vio que el chico entraba al edificio, y fue a buscar su billetera. Mientras volvía a la sala oyó la puerta del ascensor cerrándose, y luego pasos hasta su propia puerta. Cuando sonó el timbre puso un ojo sobre la mirilla. Del otro lado, en el pasillo, se encontraba el joven masticando chicle.

—¿Podría prestarme un segundo sus documentos? —dijo David desde el interior de su departamento. El cadete miró hacia la puerta con expresión confundida.

—¿Perdón? No lo escuché bien.

—Sus documentos —reiteró David tranquilamente—. Pásemelos por debajo de la puerta, por favor.

—Seguro —contestó el chico, a la vez que satisfacía el pedido que le habían hecho. «Demente», pensó, tan claramente que creyó haberlo dicho en voz alta. Del otro lado de la puerta, David tomó la identificación y la observó. La fotografía pegada del lado izquierdo mostraba a un somnoliento muchacho, que, según el nombre escrito a un lado, se llamaba Emilio Vergara. Era el mismo nombre que le habían dado en la pizzería cuando preguntó quién traería el pedido. Abrió la puerta y cuando se encontró con el muchacho le devolvió la identificación.

—Perdón por la molestia —dijo David— es que no te conozco.

—Soy nuevo —contestó el cadete. Luego le entregó la pizza, y se fue después de recibir el pago.

David cerró la puerta con un pie y le echó una profunda olida a la caja de cartón que llevaba en sus manos. Le encantó el fuerte aroma del ajo, y pensó que quizá esa noche no estaría tan mal después de todo. Dejó la pizza en la mesita que estaba frente al sofá y volvió a la puerta para cerrarla con llave. Mientras lo hacía pensó en traerse algo para tomar, y recordó que en su ataque de ira había dejado una lata abollada de Pepsi tirada en el suelo. Miró hacia donde la había arrojado, pero no estaba a la vista. Se agachó y revisó debajo de la mesa, pero tampoco la encontró allí. Haciendo importante algo que no lo era tanto, se pasó buscando la lata durante cinco minutos. Pero no porque se interesara tanto en la limpieza de su casa, sino porque no quería comenzar a imaginar que alguien había tomado la lata. Estaba seguro de que él no lo había hecho. Y si no encontraba la lata, significaba que no era la única persona en el departamento.

De pronto comenzó a sudar. Pensó en ponerse el suéter, que todavía estaba sobre el sofá, pero dedujo que si había alguien allí además de él, probablemente ya lo había visto desnudo y había comprobado que poseía un cuerpo inofensivo. Sin embargo, mientras tenía este pensamiento miró hacia el sofá y vio que el suéter no estaba allí. Y él podría haber jurado que allí lo había dejado. Repentinamente estuvo seguro de que su miedo, que según su doctor era un trastorno psicológico, se había convertido en realidad. Alguien había entrado en su departamento sin haber sido invitado. Se paró temblando y miró alrededor suyo. Midió la distancia entre él y la cocina, y luego entre él y la puerta de salida. La primera era la más corta. Ni siquiera pensó en la distancia a la que estaría el teléfono, ya que estaba seguro de que la línea estaría cortada. Así que se abalanzó hacia la cocina sin dudar. Allí tomó el cuchillo más grande que encontró y lo empuñó con toda la

fuerza que pudo. Inmediatamente, se dio cuenta de que no había pensado que sea quien sea que estaba allí, podría haberse escondido en la cocina. Miró detrás de sí pensando que era su fin, pero no había nadie allí. Salió a la sala, y con una voz para nada convincente gritó:

—¡Tengo un cuchillo! ¡Y estoy muy enojado! ¡Si no quiere salir lastimado será mejor que se vaya! ¡Lo hago por su bien!.

Esperó unos segundos, hasta que oyó una risotada proveniente de su habitación. El espanto que sintió hizo que casi se le cayera el cuchillo, pero lo apretó fuertemente justo a tiempo. Sin pensar en lo que hacía, corrió hacia la puerta de salida. Intentó abrirla, pero él mismo la había cerrado con llave. Y obviamente, las llaves ya no estaban donde las había dejado. Mientras tanto, se oyó una seguidilla de ruidos de objetos cayendo al suelo y rompiéndose en su habitación. El terror que sufría David llegó hasta su punto extremo. Gritó y corrió hacia la habitación con el cuchillo al frente. Pero algo lo tocó en el tobillo y lo hizo caer al suelo. Por unos centímetros no se clavó la hoja de metal en el cuello. Repentinamente las luces se apagaron. Volvió a oír la misma risotada de antes, sólo que más larga, y muchísimo más cerca. Se dio vuelta sobre el piso de alfombra, e intentó ver en la oscuridad, pero no logró divisar ni su propia mano, que la había puesto a centímetros de su cara.

Estuvo acostado, quieto por unos segundos, hasta que sintió una caliente respiración sobre su rostro. No podía ver absolutamente nada, pero sintió que su nariz y la del intruso casi se tocaban. Entonces se petrificó de horror. Sus músculos se endurecieron y se convirtieron en una sola masa de piedra. «Por favor», murmuró con la poca voz que le quedaba. Otra risotada, y de repente las luces se encendieron. Y pudo ver. Fue entonces, en ese segundo exacto, cuando comprendió todo. Fue en ese segundo exacto cuando recordó las charlas con el doctor. Fue en ese segundo exacto, al encenderse la luz, cuando entendió que realmente alguien lo seguía todo el tiempo, y que su miedo no era injustificado.

Fue en ese segundo exacto cuando comprendió que, en realidad, absolutamente todas las personas del mundo tienen un seguidor perpetuo, esperando el momento justo para atacar. Pero sólo algunas le temen a esto. Sólo las que se dan cuenta. Fue en ese segundo exacto. Exactamente un segundo antes de ser asesinado por su propia sombra.

FIN

DiegoooAgüero

dieguito@dacas.com.ar

© 1999. Todos los derechos reservados .
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor



E-MAIL

Hablan los Tommyknockers

En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo



MALACANDRA

Eduardo Giordanino / E-mail: egiorda@hotmail.com

«Les quiero contar que yo también coordino otra revista electrónica dedicada a la literatura fantástica llamada Malacandra, cuya página es:

<http://www.geocities.com/SoHo/Cafe/1131>

Les invito a visitar y difundir la misma, si lo consideran pertinente».

Respuesta

Por supuesto, Eduardo, que consideramos pertinente difundir este esfuerzo que están haciendo. Ya conocemos el trabajo que lleva dedicarle un espacio gratuito a los géneros literarios que más nos gustan. En el caso particular de *Malacandra* se trata de un boletín electrónico que destaca por la gran calidad de sus artículos, enfocándose mayoritariamente en la obra de Howard Philip Lovecraft y otros autores clásicos. Demás está decir que los lectores de **INSOMNIA** deberían hacer una visita obligada a *Malacandra*, para acercarse a otros rincones del género fantástico-terrorífico. Un saludo a los que hacen esta publicación, y a todos los amigos del Círculo de Lovecraft de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

LOS SIMPSONS

Gabriel Vaianella / E-mail: gabvai@hotmail.com

«En la filmografía del maestro (**INSOMNIA** N.º 2) omitieron un capítulo de Los Simpsons: el 2F03 de la sexta temporada, especial de Noche de Brujas, llamado Treehouse Of Horror V, en el cual uno de las tres historias que lo conforman es The Shinning (llamada así también en el capítulo). En este episodio, Homero se queda sin televisión y sin cerveza e intenta matar a toda su familia. También puede ser agregado (aunque no está basado concretamente pero... si tenemos en cuenta que El hombre del jardín lo está...) el capítulo de la temporada #11, llamado Maximum Homerdrive (¿les suena?) en el que Homero se convierte en camionero y descubre que los camiones se manejan solos (por medio de un dispositivo inteligente que le quita trabajo a los camioneros)».

Respuesta

Realmente no teníamos conocimiento de estos datos. No es la primera vez que en *Los Simpsons* se hace un homenaje a alguna serie o libro en particular. Tampoco debería asombrarnos en este caso, ya que Matt Groening, el creador de la serie, es

muy amigo de Stephen King. Igualmente, nos gustaría aclarar que nosotros no los consideraríamos parte de la filmografía «oficial 7 de King. Son más que nada curiosidades, aunque es bueno poder detectar estas «perlas» e incluirlas en algún apartado especial. Gracias además por el artículo enviado conteniendo detalladamente toda esta información. El mismo se publicará en el próximo número. Para terminar, ahí queda publicada tu dirección de e-mail para que los lectores se puedan comunicar con vos, e intercambiar opiniones.

TRADUCCIÓN DE DOLORES CLAIBORNE

Salvador López Aragón (España)

«Con respecto a las dudas de Luis Braun sobre la traducción de Dolores Claiborne (y publicadas en esta sección en el número anterior) intentaré aclarar el tema. Mi ejemplar es una primera edición en paperback de 1993. El primer error que nota ('en 1981 ella tuvo su primer ataque serio y el marido se mató en la península al año siguiente') sí es un error. En el original aparece '...in 1981, she has her first whopper, and the hunky got killed in a car-wreck'. El 'hunky' (tipo) a que se refiere es el Doctor Freneau. Si repasan lo que comenta antes, después del ataque de 1975 le aconseja dejar la bebida y el tabaco, pero Vera no iba a hacer caso a un doctorcillo de pueblo, y comenta 'Lo enterraré y me tomaré un whisky con soda sobre su tumba'. Efectivamente en 1981 tiene el primer ataque serio y el doctor muere el siguiente año en accidente de automóvil. El segundo error ('entró a trabajar por primera vez —eso fue en 1949', y anteriormente se comenta que 'había trabajado para la familia desde 1950') aparece en el original. Supongo que es un desliz del Señor King. En cuanto al error que se menciona como debido a los 'duendes de la imprenta', en el original aparece como 'verano de 1963'. La culpa no debe ser del traductor, ya que traducir un número que aparece con sus dígitos suele ser fácil».

Respuesta

Bueno, se va aclarando este tema, gracias a los comentarios y análisis de Salvador. Muchas gracias por tu carta. Y ante alguna otra duda similar con este o con otro libro, estaremos esperando tu comentario esclarecedor.

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com. De ser posible, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben. Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



Enigmas



¿Cuánto conocemos del universo de Stephen King?

En esta sección publicamos, mes a mes, enigmas para que los lectores resuelvan. Los que deseen participar deben enviar las respuestas por *e-mail* a insomni@mail.com. El mes próximo publicaremos la lista de lectores que hayan contestado los mismos correctamente.

El personaje incógnito

Este mes aparece en esta página un personaje incógnito. Para saber de quién se trata se darán pistas para averiguarlo. Aquí las pistas y... ¡A pensar!

- Él es hombre.
- Tiene una potencia física asombrosa a primera vista, aunque él sólo se encuentra en buena forma.
- Tiene una cicatriz visible, cabello castaño y pesa setenta y seis kilos.
- No es un personaje principal y muere por un disparo.
- Aparece en una novela de Richard Bachman.

No está tan difícil, así que anímense y descubran al personaje incógnito de este mes.

Soluciones al enigma anterior:

- 1) *El chico del organillero* (Mort Rainey)
- 2) *La ciudad de la horca* (Roberta Anderson)
- 3) *La canción del martillo* (Johnny Marinville)
- 4) *Descenso desde la cima* (Mike Noonan)
- 5) *El Hijo de Misery* (Paul Sheldon)

Respondieron correctamente: Julián Hurtillo (México) - Rafael Prades (Argentina).



Cosas necesarias



Las películas basadas en la obra de King también acuden al *merchandising* para promocionarse, previamente a su estreno en las salas cinematográficas. Hoy presentamos este bonito pin, elemento promocional de la película *Needful Things* (*La tienda*), basada en la novela del mismo título. En la imagen vemos a Max Von Sydow, el veterano actor que personificó al maléfico Leland Gaunt.



COSAS NECESARIAS
Sólo dile que no al demonio



Créditos



INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, su vida, libros, cuentos, artículos, historias y películas. Distribución gratuita. Año 2 – Número 22 – Octubre de 2009 – 35 páginas.

Editor: RAR (Ricardo).

Colaborador Número Uno: Metalian.

Diseño de logos: Luis Braun Moll.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a insomni@mail.com.

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Ejemplares atrasados: <http://www.stephenking.com.ar/archivo.htm>.

Colaboraron en este número:

- * Tomás Wilson, con el comentario sobre *La Torre Oscura*.
- * Luis Hernández, con el comentario sobre *La Torre Oscura*.
- * Sergio Llamas, con la columna de opinión.
- * Diego Agüero, con el relato de ficción.
- * Desiree Coulter, con informaciones varias.

Gracias a:

- * Juan Carlos Martínez, Marcelo Burstein y Alberto Silva, como siempre.
- * Ed Nomura, Lilja y Kevin Quigley, por la información brindada.
- * Todos en el canal #s.king de DALnet: MarkD, Whookam, Angelynn, Cujo, Tarkwin, etc.
- * Todos en las listas de correo SKingList, Terror, Necronomicon y Twin Peaks (TPdonuts).
- * Todos los que suscribieron a nuestra lista de correo electrónico.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

